

Sócrates: ¿Analista?-¿Histórico?

Señala Antonio Montes De Oca en la presentación del Sócrates de A.J.Festugière: "al referirse en los años cincuenta a Epicuro y sus dioses -(una de las obras capitales de Festugière)- Jaques Lacan saludaba al "muy buen escritor y excelente conocedor de la antigüedad griega" haciendo notar la pertinencia de los argumentos del autor más allá del punto de vista teológico".

Se sabe bien; Sócrates ha muerto, él mismo bebió la cicuta y entregó su vida al veneno, cuenta Festugière que lo hizo sonriente... el verdugo vuelve la cabeza para no ver.

"Amigos ¿por qué llorar? Roguemos a los dioses para que me asistan en el viaje".

Pero el mismo Festugière se hace la pregunta que nos hacemos nosotros:

¿ "Quien es Sócrates" ?

No nos queda nada, ningún escrito, sólo testimonios contradictorios, y como si fuera poco para Festugière es un Proteo. Sin embargo tiene un papel iniciador, no hay autor sino instauradores de la discursividad, Platón, Aristóteles, los Cínicos, los Estoicos son tributarios de su alma, aún los cristianos lo cuentan entre los suyos.

Festugière acepta a Sócrates en su extrañeza: como ironista, comadrona, tábano, pez torpedo, músico, danzarín.

Proteo: -No ha escrito nada, -se lo conoce por testimonios- se puede esperar sólo conjeturas.

En el Sócrates de Platón, aspecto de Sileno, actitudes excéntricas, voluminoso vientre.

En el Sócrates de Aristófanes, aparece ocupado por los astros, como de cosas banales, lo ataca en la comedia Las Nubes.

En el Sócrates de Jenofonte lo describe a su imagen; preocupado por las maneras, mujer sumisa, correcto, piadoso, quiere tener los dioses a su favor. Cree en los presagios, es escrupuloso, corre el fantasma de un Sócrates indecente entonces Jenofonte lo defiende, después de todo son amigos.

Quizás el verdadero sea el de los Diálogos, allí es donde aparece el filósofo, pero no obstante existe la controversia, es Sócrates o sólo presta su nombre a Platón.

No obstante Platón, que parte de su propio corazón, puede llegar al corazón de Sócrates, él percibe cuanto ama Sócrates, ¡Ahí estaba Sócrates!

Un- Hombre- que- ama, ése era su encanto.

Platón utiliza el método virtuoso de Sócrates, la virtud es una ciencia, pero, ¿qué es la ciencia? La ciencia conduce al ser, ahora bien ¿qué es el Ser? Entonces Platón funda la academia, medita...

Sócrates revive en Platón, al modo de Freud en Lacan, este es el efecto del amor, y entonces él le inspira (Platón se inspira en Sócrates), llega al alma del alma Diálogos sobre las ideas, el Banquete, el Fedón, podemos recibirlos como testimonios, ya que Sócrates no tiene doctrina, lo de él es una Experiencia, podríamos... decir una Praxis.

Inventor del diálogo y sus consecuencias, no hay monólogo con Sócrates, finalmente las leyes de un diálogo que desviste de falsas certezas, inquietante ambigüedad, interrogación radical, es ésa la mayéutica Socrática.

¿El psicoanálisis rescata en la modernidad esa práctica?
¿Esa caída del sujeto, ese tajo que nos separa de la verdad? Pero Sócrates es también un gran seductor, ¿será quizás ésta la posibilidad donde semejante interrogatorio pueda sostenerse?

En estos encuentros nos dejaremos interrogar por el discurso de Sócrates, y experimentaremos sus consecuencias.

Eduardo Bernasconi